



LA PRODUCCIÓN DEL CONOCIMIENTO EN LAS ESCUELAS NORMALES DE MÉXICO: UNA MIRADA DESDE EL CONISEN

María Guadalupe Loza Jiménez

Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla // Escuela Normal "Instituto Jaime Torres Bodet"

Carmen Arely Merino Loza

Escuela Normal "Instituto Jaime Torres Bodet"

Salvador Ceja Oseguera

Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla

Área temática. 03. Investigación de la investigación educativa

Línea temática: 0304. Condiciones de producción y gestión del conocimiento educativo en las instituciones.

Tipo de ponencia: Reporte parcial de investigación

Resumen: Para dar respuesta a la convocatoria del Programa de Mejoramiento del Profesorado para las Escuelas Normales, actualmente llamado Programa para el Desarrollo Profesional Docente para el tipo Superior a partir del 2009, se han integrado al interior de estas instituciones grupos de académicos que atienden una o varias líneas de generación y aplicación innovadora del conocimiento, en temas disciplinares o multidisciplinarios del ámbito educativo, con énfasis especial en la formación de docentes. La difusión de sus producciones se realiza principalmente en eventos académicos como congresos, encuentros, coloquios, foros o seminarios en cuyas memorias se hace presente la vida académica de estas instituciones formadoras de docentes. El presente estudio tiene como objetivo identificar las características de la producción del conocimiento que los docentes de las Escuelas Normales de México han generado y que ha sido difundida a través del Primer Congreso Nacional de Investigación Sobre Educación Normal (CONISEN). Desde un paradigma cualitativo, se realiza la revisión y análisis documental de las ponencias presentadas. El método incluye dos fases: la heurística y la hermenéutica cuyas categorías de análisis están en relación con: quiénes han investigado, las principales temáticas de investigación, las evidencias metodológicas y empíricas y lo que aún queda pendiente por investigar desde las Escuelas Normales de México.

Palabras clave: Producción del conocimiento, Investigación educativa, Educación normalista.

Introducción.

Las Escuelas Normales (EN) son consideradas instituciones de educación superior (IES) a partir de 1984, cuando por decreto presidencial dejaron de pertenecer al Subsistema de Educación Básica y Normal. El compromiso de cumplir con las funciones sustantivas de una institución de educación superior (principalmente la investigación y la difusión de la cultura), ha sido lento para estas instituciones, y fue a partir de 2009 cuando la misma Secretaría de Educación Pública (SEP), exige resultados concretos a través del Programa de Mejoramiento del Profesorado (PROMEP). Este programa, actualmente llamado Programa para el Desarrollo Profesional Docente para el tipo superior (PRODEP), busca profesionalizar a los Profesores de Tiempo Completo (PTC) para que alcancen las capacidades de investigación-docencia, desarrollo tecnológico e innovación y con responsabilidad social, se articulen y consoliden en cuerpos académicos y con ello formen una nueva comunidad académica capaz de generar conocimiento y transformar su entorno (SEP-PRODEP, 2018).

Al atender a las políticas públicas emitidas, los docentes de las EN han incursionado en acciones profesionalizantes, como la realización de estudios de posgrado, el desempeño de cargos para la gestión institucional, la dirección de tesis, la atención de procesos de tutoría, y la realización de investigación, todo ello sin dejar a un lado la docencia. Asimismo un número de ellos se han constituido en grupos colegiados, llamados desde el PROMEP *cuerpos académicos*, que comparten un conjunto de objetivos y metas académicas comunes, con énfasis en la formación docente, los cuales son evaluados para la obtención de un reconocimiento ante el programa e inicialmente para el otorgamiento de apoyos económicos (con los que ya no se cuenta desde el 2014), pero también para avanzar en el grado de consolidación, a partir de la madurez de las Líneas de Generación y Aplicación Innovadora del Conocimiento (LGAC), reflejadas por el tipo de producción que generan.

Actualmente existen en la República Mexicana 462 escuelas Normales (SEP, SIBEN, 2018) de las cuales se encuentran registrados ante el PRODEP, 179 cuerpos académicos en formación, 34 en consolidación y 2 consolidados (SEP, PRODEP, 2018). Desde la misma SEP, específicamente desde la Dirección General de Educación Superior para Profesionales de la Educación (DGESPE), se han promovido eventos académicos para que los docentes de las EN tengan un espacio en el que compartan experiencias, difundan su producción, conformen grupos de académicos y formen redes interesadas en los procesos educativos. Surge así el Primer Congreso Nacional de Investigación Sobre Educación Normal (CONISEN), en el cual la participación de los formadores de docentes no se dejó esperar. Atendieron a la convocatoria investigadores, profesores y estudiantes de diversas EN del país. Las líneas temáticas emitidas para tal evento estaban en relación con: a) Innovación Educativa en las Escuelas Normales, b) Pedagogía y práctica docente en las Escuelas Normales, c) Análisis y perspectiva de la educación Normal, d) Procesos de Formación de formadores y e) Formación docente en el contexto internacional (SEP-CONISEN, 2017). En la memoria del congreso se registran 190 ponencias, las cuales dejaron ver el quehacer académico de los profesores en su contexto

institucional, por lo que realizar un análisis de las aportaciones emitidas en este primer CONISEN permitió identificar algunas características de la producción del conocimiento que se ha realizado al interior de las EN del país, y que hasta este momento no han sido esclarecidas.

Con base en esta premisa, surgen las siguientes preguntas: ¿En cuáles entidades federativas se ha investigado en torno a la formación docente en las EN de México?, ¿Cómo investigan los académicos de las EN, en solitario o en colectivo?, ¿Cuáles son las temáticas que más interesan a los formadores de docentes de las EN?, ¿Qué evidencias empíricas y metodológicas existen en dichas investigaciones?, ¿Cuáles temáticas no han sido abordadas en las investigaciones presentadas?. Las respuestas a estas interrogantes permitirán identificar las características de la producción presentada, tener un diagnóstico de ésta y dirigir la mirada de los investigadores hacia nuevos retos.

Desarrollo

Fundamentos teóricos

Toda investigación parte de la identificación de ciertas problemáticas a las que se pretende dar solución a partir del estudio sistemático de los componentes que intervienen en ellas. Muchas veces las propuestas de solución son inmediatas y, en otras ocasiones las complejidades contextuales llevan a la demora en la atención o la imposibilidad de esta.

La investigación como actividad humana es una de las funciones más trascendentales de la sociedad, ya que siempre se ha buscado conocer los hechos, causas relaciones y consecuencias de los acontecimientos (González, 2007. p4). Para Navarro (2017, p.15), la investigación es un proceso sistemático de resolución de interrogantes y búsqueda de conocimiento a través de un método, y para Rojas (2015, p25) se trata de un proceso dialéctico en el que busca reconstruirse en el pensamiento una realidad objetiva que se desenvuelve dialécticamente y no de manera lineal.

La investigación educativa como proceso cultural, implica acciones y estrategias intencionadas de intercambio de significados que crean, transmiten, transforman y facilitan el uso del conocimiento y la teoría educativa (REDMIE, 2009). De acuerdo con López (2017):

la investigación educativa es una práctica científica intencionada, social e histórica que tiene como objeto de estudio la educación en su acepción amplia; incluye sujetos, procesos, relaciones, instituciones, situaciones y prácticas para responder a las preguntas qué, quién, cuándo, dónde, cómo, por qué y para qué, mediante la producción, distribución, difusión o divulgación del conocimiento con la finalidad de comprender, explicar y mejorar la educación (p5).

Debemos entender, como plantea Sañudo (2010), que la investigación educativa no es investigación *sobre* educación, sino una investigación con un propósito educativo. Es un proyecto que implica proveer de información útil y relevante para la educación.

La misma autora señala que la forma en que un investigador educativo contribuye a su campo de estudio está en relación con la utilidad que se dé a los resultados de sus investigaciones, el uso no depende directamente de quien investiga, sino de quién lo lea (si lo leen), y las repercusiones de los resultados están ligadas al prestigio de investigador, a la legitimidad de los considerados expertos y a la oportunidad social y política.

La producción del conocimiento es la razón de ser de todo investigador. Para Gibbons (1997, p7) el “modo” de producir conocimiento no sólo hace referencia a qué se produce, sino también a “el contexto en el que se persigue, la forma en que se organiza, el sistema de recompensas que utiliza y los mecanismos que controlan la calidad de aquello que se produce”. Tradicionalmente el conocimiento se ha producido de un modo estructurado y bien delimitado, generado en el contexto disciplinar que lo produce, legitima y valora, y al que Gibbons ha llamado Modo 1. Se presenta como un conocimiento homogéneo, que se genera en la institución (universidad), atendiendo a una problemática disciplinar, que es jerárquico y se difunde en el gremio específico de la disciplina y es valorado por los pares. A este respecto, Sañudo (2010), comenta que la calidad viene determinada esencialmente por los juicios de revisión de los compañeros acerca de las contribuciones hechas por los individuos, la revisión por parte de los iguales permite que la calidad y el control se refuercen mutuamente.

Gibbons (1997) propone un nuevo modo de producción del conocimiento, al que llama Modo 2. Este nuevo modo difiere del Modo 1, y supone la existencia de diferentes mecanismos para generar conocimiento y para comunicarlo. Se trata de un proceso en el que se consideran diferentes lugares potenciales para generar conocimiento, en el que, el contexto va más allá de las instituciones y considera a la sociedad, la industria, las empresas, etc. Quienes practican la ciencia son diferentes sujetos del contexto, que con diferentes metodologías y abarcando problemáticas de manera transdisciplinar o multisectorial, organizan el conocimiento de manera no jerárquica, sino a través de diversas estructuras. De acuerdo con Sañudo (2010) debido a esa condición transdisciplinaria se incrementa la difusión y se avanza a nuevos contextos de aplicación y uso. La autora menciona la idea de Gibbons, en que “la producción del conocimiento socialmente distribuido tiende hacia la creación de una red global cuyo número de interconexiones se expande continuamente mediante la creación de nuevos lugares de producción lo que garantiza una mayor proporción de uso y repercusión” (p9).

Pensar en una articulación de ambos modos de producción del conocimiento, pareciera difícil, sin embargo, se comprende que el conocimiento se produce y difunde siempre bajo un aspecto de negociación continua, que como lo menciona Reimers (2000), citado por Sañudo (2010), incluye los intereses de los diversos actores.

Chiquiza (2015) en su ponencia sobre “La nueva producción del conocimiento y su relación con la educación media”, menciona que Carayannis y Campbell en 2012, proponen un nuevo modo de la producción del conocimiento a partir del estudio de los modelos de Gibbons: el Modo 3, que promueve el enfoque

democrático de la innovación surgido de la preocupación de la crisis ecológica del planeta bajo un ámbito político, económico y epistemológico. Este modelo tiene como fundamento el desarrollo sostenible y considera la innovación, el espíritu emprendedor y la democracia. Retoma actores del Modo 2, como la universidad, el gobierno y la industria y los integra a la sociedad civil y los grupos de movimientos sociales de base. Se fundamenta en el enfoque de sistemas para la creación de conocimientos, difusión y utilización; las redes de innovación; agrupaciones de conocimientos y modelos de investigación fractal de la educación y ecosistema de innovación.

Metodología

Como se ha mencionado, el objetivo del presente estudio es identificar algunas características de la producción del conocimiento que se ha realizado al interior de las EN del país, y que hasta este momento no han sido esclarecidas, por lo que esta investigación parte de un paradigma cualitativo, y con un alcance descriptivo se revisa la memoria del Primer Congreso Nacional de Investigación Sobre Educación Normal (SEP-CONISEN, 2017). Comprende dos fases: la heurística y la hermenéutica. En la primera se identificaron 190 documentos correspondientes a ponencias presentadas en dicho evento. Se excluyeron las ponencias cuyos autores no estuvieran adscritos en una Escuela Normal del país, quedando un total de 181. De ellas se seleccionó una muestra representativa de 134 documentos para el análisis. La fase hermenéutica se organizó a partir de los cuestionamientos iniciales considerados como categorías de análisis: 1) Número de autores, 2) Institución de adscripción y lugar de localización, 3) Ubicación en las temáticas del estado del conocimiento del COMIE, 4) Objeto/Sujetos de estudio, 5) Metodología (cualitativa, cuantitativa o mixta), 6) Alcance de la investigación (exploratoria, descriptiva, correlacional) y 7) Grado de avance (concluida, en proceso). Estas categorías se concentraron en tablas de Excel para el análisis de los resultados.

Los resultados de la revisión realizada se exponen en dos fases: 1) la del momento heurístico, en donde se presentan de manera sintética los trabajos presentados; y 2) la del momento hermenéutico, en la cual se exponen los hallazgos.

Discusión de resultados

La institución de adscripción de los autores ha sido bien identificada y como parte de un componente ético solo mencionaremos las entidades federativas en las que se encuentran ubicadas dichas instituciones, vinculándolas con el número de ponencias presentadas (Tabla 1). Cabe mencionar que en 15 contribuciones no se identifica la entidad federativa de adscripción.

Tabla 1: Entidades federativas y número de ponencias participantes

ENTIDAD FEDERATIVA	NO. DE PONENCIAS	ENTIDAD FEDERATIVA	NO. DE PONENCIAS
NO SE IDENTIFICA	15	COLIMA	2
ESTADO DE MÉXICO	15	GUERRERO	2
VERACRUZ	12	JALISCO	2
SAN LUIS POTOSÍ	9	MORELOS	2
YUCATÁN	9	NAYARIT	2
CHIHUAHUA	8	TLAXCALA	1
CDMX	7	BAJA CALIFORNIA	1
SONORA	7	CAMPECHE	1
PUEBLA	7	DURANGO	1
COAHUILA	5	MICHOACÁN	1
NUEVO LEÓN	5	OAXACA	1
HIDALGO	4	QUINTANA ROO	1
AGUASCALIENTES	3	TABASCO	1
CHIAPAS	3	TAMAULIPAS	1
SINALOA	3	ZACATECAS	1
GUANAJUATO	2	TOTAL	134

Nota: Elaboración propia

Con la finalidad de dirigir los trabajos hacia alguno de los modos de producción, considerando la individualidad o la colegialidad, encontramos que el número de autores varía como se muestra en la tabla 2.

Tabla 2: Número de ponencias con base al número de autores

NO. DE AUTORES	1	2	3	4	TOTAL
NO. DE PONENCIAS	34	33	63	4	134

Nota: Elaboración propia

La ubicación de las temáticas abordadas, que fueron concentradas en cinco líneas generales con base en la convocatoria del CONISEN, se han vinculado con las temáticas del estado del conocimiento que se genera en el Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE, 2011), las cuales se muestran en la tabla 3.

Tabla 3: Número de ponencias en relación con la temática del estado del conocimiento del COMIE

TEMÁTICA		NO. DE PONENCIAS
1.	APRENDIZAJE Y DESARROLLO	8
2.	CONVIVENCIA, DISCIPLINA Y VIOLENCIA EN LAS ESCUELAS	6
3.	EDUCACIÓN DESIGUALDAD Y ALTERNATIVAS DE INCLUSIÓN	9
4.	EDUCACIÓN Y CIENCIA: POLÍTICAS Y PRODUCCIÓN DEL CONOCIMIENTO	1
5.	ENTORNOS VIRTUALES DE APRENDIZAJE	7
6.	ESTUDIANTES, MAESTROS Y ACADÉMICOS EN INVESTIGACIÓN EDUCATIVA	17
7.	FILOSOFÍA, TEORÍA Y CAMPO DE LA EDUCACIÓN	4
8.	HISTORIA E HISTORIOGRAFÍA DE LA EDUCACIÓN	1
9.	LA INVESTIGACIÓN CURRICULAR EN MÉXICO	8
10.	INVESTIGACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN	6
11.	LA INVESTIGACIÓN EN EDUCACIÓN AMBIENTAL PARA LA SUSTENTABILIDAD EN MÉXICO	2
12.	PROCESOS DE FORMACIÓN	52
13.	CONOCIMIENTOS DISCIPLINARES EN MÉXICO	13
TOTAL		134

Nota. Elaboración propia tomando las temáticas del estado del conocimiento del COMIE 2002-2011.

Saber cuáles y cuántas instituciones participan en las investigaciones nos lleva a la idea de dónde se produce la investigación, en la academia (EN) o en diferentes lugares (sociedad, industria, empresa, etc.). Después del análisis de las aportaciones, se puede identificar en cuatro de ellas, investigaciones realizadas en escuelas de educación básica y solo en una se abre un espacio para describir cambios en las familias de los docentes en formación. Sin embargo, las familias son consideradas sujetos de estudio y no investigadores participantes. El resto de las contribuciones se centra en estudios realizados en la Normal.

Como se puede apreciar en la tabla 1, los estados de la República que más contribuciones presentaron en el primer CONISEN son: el Estado de México, Veracruz, San Luis Potosí y Yucatán.

En el análisis de las ponencias, el objeto de estudio como tal no es mencionado en ocho contribuciones y, en 6 casos que es mencionado, falta claridad para su delimitación.

En 18 contribuciones se menciona como sujetos de estudio a: docentes normalistas, estudiantes normalistas, docentes de educación básica, estudiantes de educación básica y directivos.

La identificación de temáticas nos remite de manera indirecta a la base de la producción, es decir, cuáles problemáticas se atienden desde la propuesta de Gibbons (1997): ¿problemas académicos y análisis teóricos o necesidades y problemas del contexto?. Como se puede observar en la tabla 3, y por obvias razones, las problemáticas que más se atienden están en relación con los procesos de formación; estudiantes, maestros y académicos, en donde se abordan temáticas como seguimiento de egresados y experiencias exitosas en la formación de docentes; aspectos curriculares, muy acorde con los cambios en los planes de estudio y la reforma educativa.

La temática de conocimientos disciplinares presenta un número significativo de contribuciones, cabe señalar que en ella se han incluido temas específicos de español, matemáticas, ciencia, y artes. Con esta

misma información, podemos identificar los vacíos que existen en la producción del conocimiento en otras áreas.

Analizar la metodología nos permite ver, el método de producción: científico/lineal o a través de investigación aplicada bajo diferente tipo de estudio. Con ello visualizamos la forma de abarcar los problemas: Unidisciplinar/ multidisciplinar o Transdisciplinar/Multisectorial.

La metodología que con mayor frecuencia utilizan los investigadores normalistas es en 90 casos de tipo cualitativo, en 13 de tipo cuantitativo, y en 25 de tipo mixto. Los tipos de estudio varían y bajo el paradigma cualitativo se pudo identificar a: la investigación acción, estudios de caso (único y múltiple), grupos focales, observación participante, estudios etnográficos, registros anecdóticos y entrevistas. Y desde el paradigma cuantitativo se observó alguna referida como experimental.

Dentro de las evidencias empíricas y metodológicas, también han sido consideradas la categoría de alcance y el avance en la investigación. De las ponencias analizadas, 21 son exploratorias, 103 son descriptivas y seis explicativas. Se reportan como terminadas 90 investigaciones y en proceso 40. En cuatro contribuciones no hay evidencias metodológicas, se presentan: un ensayo, un informe, la descripción de una experiencia y una en la que no se refiere ni identifica el método.

Las temáticas que menos aportaciones tienen son: Educación y ciencia: políticas y producción del conocimiento e Historia e historiografía de la educación con una aportación cada una, le sigue: La investigación en educación ambiental para la sustentabilidad en México con dos aportaciones y Filosofía, teoría y campo de la educación con cuatro aportaciones. Ello nos hace pensar en alguna de tres opciones en relación con estas problemáticas: a) existen, pero no son visualizadas, b) existen y son visualizadas, pero no son de interés para los investigadores normalistas, o c) no existen.

Conclusiones.

Considerando los resultados obtenidos podemos concluir que la producción del conocimiento que se genera en las Escuelas Normales de México, analizada desde el primer CONISEN proviene de diferentes estados de la República Mexicana, se genera en colectivo, aunque de manera unidisciplinar, atiende principalmente a problemáticas identificadas en las aulas y es abordada bajo una metodología cualitativa con un alcance descriptivo. Algunas de las aportaciones corresponden a propuestas didácticas, o curriculares, otras más se reportan con resultados de investigaciones parciales y, todas ellas nos dejan ver ciertas necesidades a cubrir en diferentes temáticas como Producción del conocimiento y educación ambiental.

A partir de las categorías estudiadas, podemos concluir que la producción del conocimiento de las EN de México, con base a la propuesta de Gibbons (1997), se inclina hacia el modo 1, el cual describe una investigación realizada en la institución, exclusivamente por académicos, unidisciplinar con una estructura

jerárquica, cuya validez está dada por una comunidad de pares, que se comunica a través de un evento académico.

Esto no significa que la producción del conocimiento en las EN se realice exclusivamente de este modo, a fin de cuentas, la presente investigación es un diagnóstico inicial de la producción vertida, pero aún faltan otros aspectos por determinar en relación con: a) los diferentes lugares potenciales para generar el conocimiento, b) la atención a las necesidades o problemas del contexto, c) las características de colegialidad (colaboración, cooperación, trabajo en equipo y participación en redes) para la producción del conocimiento, d) la ausencia de transdisciplinariedad o del componente multisectorial, e) el impacto de los resultados en relación con la aplicación innovadora del conocimiento, f) si esos resultados son considerados por sectores sociales, económicos y políticos del contexto inmediato, del estado o del país, g) si la difusión de los resultados solo se queda en los pares o cualquiera puede acceder a ella a través de las tecnologías de información y comunicación, j) Si los estudios se fundamentan en la perspectiva de desarrollo sostenible que reúne a la innovación, el espíritu emprendedor y la democracia a través de la relación entre ciencia y tecnología generando una ventaja competitiva sostenible y prospera para el desarrollo, k) si hay participación de la institución de adscripción (o alguna otra) en el desarrollo de las investigaciones para producir el conocimiento y l) el seguimiento a las investigaciones parciales, para obtener resultados finales. Todo ello nos debe orientar a realizar una mayor investigación en este sentido.

Es de valorar el aporte del trabajo de indagación que han realizado los académicos para participar en el primer CONISEN y dar cumplimiento a una de las funciones sustantivas preponderantes en las EN, sobre todo porque, a diferencia de otras IES, el académico normalista debe cumplir además con el desempeño de comisiones institucionales, supervisiones del trabajo de los estudiantes durante la práctica docente, desplazándose entre diferentes espacios, y la mayoría de las veces sin recursos adicionales para la investigación que realiza. Es de considerar, que todos ellos han vertido un tipo de aportación y seguramente lo han hecho con el compromiso de ser el principal actor en la producción conocimiento en las EN y la figura sustancial en la formación de docentes en México.

Referencias

Consejo Mexicano de Investigación Educativa [COMIE] (2011). *Estados del conocimiento 2002-2011*. En <http://www.comie.org.mx/v5/sitio/estados-de-conocimiento/>

Chíquiza, P.,M.P. (2015) *La nueva producción del conocimiento y su relación con la educación media*. 2°. Simposio internacional de posgrados entemas y problemas de investigación en educación. Retos y desafíos en la época de la discriminación y la interculturalidad. En <http://soda.ustadistancia.edu.co/enlinea/botonesweb/PONENCIAS%20PARA%20SUBIR/Ch%EDquiza%20Prieto%20Magda%20Pilar%20LA%20NUEVA%20PRODUCCI%D3N%20DEL%20CONOCIMIENTO%20Y%20SU%20RELACI%D3N%20CON%20LA%20EDUCACI%D3N%20MEDIA.pdf>

Gibbons, Limoges, Nowotny, Schwartzman, Scott, y Trow. (1997). *La nueva producción del conocimiento. La dinámica de la ciencia y la investigación de las sociedades contemporáneas*. Barcelona: Pomares-Corredor.

González, N., Zepeda, M., Gutierrez, d. & Pireta, C. (2007) *La investigación educativa en el hacer docente*. Laurus 13 (23), 279-309

López, E. M.A (2017) *La producción del conocimiento. un diagnóstico del Instituto Estatal de Investigación y Posgrado en Educación*. XIV Congreso Nacional de Investigación Educativa. SLP.

Navarro, A. E., Jiménez, G.E, Rappoport R. S., Thoilliez Ruano B (2017) *Fundamentos de la investigación y la innovación educativa*. La Rioja. UNIR.

Ramos, M.M (2017) *Producción y distribución de la investigación educativa: el caso de un instituto estatal de posgrado en el estado de Jalisco, México*. XIV Congreso Nacional de Investigación Educativa. SLP.

REDMIIE (2009). *La producción de conocimiento científico educativo desde la perspectiva de la cultura. Diagnóstico de la producción Educativa en Jalisco*. REDMIIE.

Rojas, S. R. (2015). Aspectos teóricos sobre el proceso de formación de investigadores sociales. En: L. Abero, ed. *Investigación educativa. Abriendo puertas al conocimiento*. Montevideo. GLACSO.

Sañudo, L. (2010) *La producción y uso del conocimiento educativo*. Congreso Iberoamericano de educación. Buenos Aires. En

http://www.adeepra.org.ar/congresos/Congreso%20IBEROAMERICANO/EIC/R0896_Sanudo.pdf

Secretaría de Educación Pública [SEP] (2017). 1er. Congreso Nacional de Investigación sobre Educación Normal. *Memoria*. Mérida. En <http://conisen.mx/memorias/inicio.html>

------(2018). *Programa para el Desarrollo Profesional Docente, para el tipo superior*.

En <http://www.dgesu.ses.sep.gob.mx/prodep.htm>

------(2018) *Sistema de Información Básica de la educación Normal (SIBEN)* En <https://www.siben.sep.gob.mx/>